

■ ■ ■ que ni siquiera han podido explicarla. Únicamente, imponerla desde la arrogancia del poder. Es un escándalo. Estábamos preparados para competir en buena lid, no para el chanchullo y el amiguismo.

—En sus primeras declaraciones, tras la decisión del Gobierno, usted se ha referido a ciertos ministros y sus poderosos amigos. ¿Quiénes son?

—¡Qué pregunta! Busque sencillamente los amigos y los antiguos empleados de quienes han obtenido alguna de las licencias. Sin contar con otras relaciones más próximas y actuales. Todo saldrá a la luz, sin necesidad de que nosotros lo publiquemos, porque la opinión pública tiene derecho a estar informada para juzgar el comportamiento de los hombres públicos. Pero lo más vistoso, la

guinda de este escándalo, es la oferta que me hizo la ministra portavoz del Gobierno, doña Rosa Conde, para incorporarme como socio a Gestevisión-Telecinco. Si estamos hablando de televisión privada, ¿cómo puede el Gobierno ofrecer participaciones de una de ellas?

—El subsecretario Miguel Gil ha desmentido que Rosa Conde le hiciera a usted esa oferta.

—Ha negado. No ha desmentido, que sería otra cosa. El señor Gil, para hacer los mandados de sus jefes, que no son necesariamente la señora Conde, comete la insensatez de negar algo que desconoce, porque no estaba allí. Prefiero no seguir hablando de esta y otras anteriores actuaciones de ese funcionario. Lo cierto, el hecho, es que doña Rosa Conde me hizo la oferta, que incluía abandonar a mis socios. Como es natural, yo la rechacé tajantemente. Mire, todos estos despropósitos, y algunos más graves que me reservo por sentido de la responsabilidad, no se produjeron en una charla informal, ni en una conversación telefónica, sino en un despacho de La Moncloa al que fui formalmente convocado por la ministra portavoz del Gobierno.

—Ante lo sucedido, ¿cuál va a ser su respuesta, como presidente del grupo editorial Zeta?

—Ya fui apercibido también por doña Rosa Conde, en la misma conversación, de que me atuviese a las consecuencias si no acataba sumisamente esta arbitrariedad. Pero no llevo catorce años luchando por la libertad de expresión

para callarme ahora. Lo sucedido no ha alterado un ápice mi forma de pensar, ni mis objetivos, ni mi deseo de contribuir a que este país tenga una sociedad cada vez más libre, moderna y progresista. En última instancia, preferiría no tener televisión y salvar mi libertad, pero voy a tener las dos cosas, libertad y televisión, porque ni siquiera este poderoso Gobierno puede poner puertas al campo. Los tribunales de justicia me darán la razón y las nuevas tecnologías me ayudarán a romper el cerco de las decisiones gubernamentales arbitrarias.

—¿Mantiene, entonces, su propósito de tener una cadena de televisión?

—Desde luego. Univisión llegará a los hogares españoles. Y será libre, no para trescientos cincuenta mil abonados de pago como pretende Canal Plus, sino para cual-

quier ciudadano. Como es propio de un servicio público y como debe ser en una sociedad con igualdad de oportunidades.

—¿En guerra, pues, con Canal Plus y Telecinco?

—No, no. De ninguna manera. No sólo no estoy en contra, es que estoy a favor de que emitan Canal Plus, Telecinco y cualquier otra televisión que técnica y profesionalmente, en mercado libre, pueda hacerse y resista la prueba de la audiencia. Cuestión diferente es que, como la mesa de contratación, opine que nuestra opción, Univisión, y la de Antena 3, son las más profesionales y ajustadas a la vigente ley de televisión privada. No estoy en guerra contra ninguna oferta de televisión, sino contra la decisión del poder político. Tanto es así que, para evitar daños y perjuicios, en las impugnaciones legales vamos a pedir que se paralice el proceso de emisión de las televisiones privadas hasta que los tribunales fallen el fondo del asunto.

—¿Cómo explica, entonces, las declaraciones del director general de la Organización de Ciegos, Miguel Durán, y el editorial del diario «El País»?

—Habría que preguntárselo a ellos, aunque supongo que se mueven en el hábito de rendir pleitesía al poder, como fórmula para mantener esta situación en la que siempre son unos pocos, y los mismos, quienes se reparten el pastel. ¡Qué daño están haciendo a la democracia española con estas prácticas! ●

Pedro Pals (OTR-PRESS)



■ ■ ■ su integración en uno de los canales. Es decir, en una de las empresas privadas que habían obtenido una concesión.

Cuando Antonio Asensio anunció que presentaría recurso ante los tribunales por suponer que había fraude de ley en las concesiones a Gestevisión, Telecinco, integrada por la Organización Nacional de Ciegos, entre otros socios, y al Canal Plus, por sus características de canal de pago, la respuesta no se hizo esperar. Los diarios *El País* y *Cinco Días*, ambos del grupo empresarial PRISA, y Miguel Durán, secretario general de la Organización Nacional de Ciegos, se lanzaron «apresuradamente al intento de confundir a la opinión pública sobre las razones y el fondo de los recursos jurídicos anunciados por el presidente de Univisión Canal 1», según manifestaciones de José Luis Erviti, vicepresidente del Grupo Zeta y consejero ejecutivo de Univisión.

«Univisión va a recurrir legalmente contra un acto administrativo que consideramos injusto y lesivo —añade José Luis Erviti—, en el que PRISA y don Miguel Durán parecen haberse prestado al papel de objetivos suplentes. Nuestro objetivo era, y es, el de dar a conocer a la opinión pública el hecho, gravísimo, de que la decisión gubernamental ha sido arbitraria y ha vulnerado la esencia misma del concurso público, al otorgar licencias a empresas cuyas ofertas modificaban aspectos sustanciales

Canal Plus aspira a conseguir 300.000 televidentes de pago. Sus socios franceses perdieron quinientos millones de pesetas con el Canal 10

El informe técnico del Ministerio de Transportes consideraba a Univisión como uno de los favoritos y ponía inconvenientes al Canal Plus

■■■ Sin embargo, Antonio Asensio se encontró con una oferta inesperada de Rosa Conde. Antes de que el Consejo de Ministros se reuniera, la portavoz del Gobierno propuso al empresario que se integrara en Gestevisión Telecinco, que abandonara a sus socios de Univisión y que, como Grupo Zeta en solitario, entrara a formar parte de este canal. Así pues, el Gobierno ponía como condición que se desprendiera del socio extranjero, Rupert Murdoch, de los Bancos Banesto y Central, y de los cien periodistas que suscribieron el accionariado de Univisión. La negativa de Asensio mereció esta respuesta de la ministra: «La decisión es difícil y dura, compéndelo. El Gobierno concederá los canales, con toda probabilidad, a Antena 3, Telecinco y Canal Plus. Aunque el tema no está cerrado, lo mejor es que aceptes una participación en Telecinco, participación que podría hacerse llegar hasta un 25 por 100», aclaró a continuación.

El presidente de Univisión no aceptó el pacto, convencido de que no había ninguna razón objetiva para no concederle uno de los canales de televisión y salió del palacio de La Moncloa dispuesto a recurrir ante el Tribunal Supremo.

CRITERIOS POLITICOS. Una tormenta política se ha desatado sobre la manera en que el Gobierno ha concedido las televisiones privadas. «El Gobierno ha dejado prevalecer los criterios políticos sobre los técnicos—ha declarado Juan Berga, secretario de Comunicación del PCE—. Tememos que el acceso plural a la televisión quede lejos de estar garantizado por lo que está ocurriendo.» El diputado del Partido Popular Luis Ramallo hablaba del «socialfeudalismo» de Felipe González y, en referencia al Canal Plus, afirmaba: «No entiendo cómo puede caber en la ley de televisión privada un canal que cobre cuota, que sea de pago.» José Ramón Caso, secretario general del CDS, definía la ley que posibilitó al Gobierno emplear sus criterios políticos, de «mala e intervencionista».

Pero, con todo, el hecho objetivo es que la ministra portavoz del Gobierno, interpretando a su manera ese supuesto deseo del Ejecutivo por «contentarlos a todos», propuso al presidente de Univisión ■■■

PRIMER RECORD
DE LA OLIMPIADA 92.

EL ESTADIO MONTJUIC,
PREPARADO.

LOS ATLETAS,
LISTOS.

LAS LUCES,
YA.



LUIS MIGUEL GONZALEZ

Antonio Asensio, presidente del Grupo Zeta y de Univisión Canal 1.

ANTONIO ASENSIO CONFIA EN LA JUSTICIA

«Prefiero no tener televisión y salvar mi libertad, pero voy a tener las dos cosas»

Antonio Asensio, presidente de Univisión Canal 1, S. A. y del Grupo Zeta, no se considera derrotado por la decisión del Gobierno de excluirle del ámbito de la televisión privada. Cabeza de un grupo editorial cuyas publicaciones son leídas por millo-

nes de españoles y asociado a uno de los más importantes grupos multinacionales de comunicación, **Asensio** se dispone a ganar en los tribunales su derecho a ofrecer a todos los españoles una televisión independiente y profesional.

—¿Deprimido?

—No. Enrystecido. He creído ingenuamente en personas y actitudes que se han revelado falsas. He creído en una voluntad de cambio que ahora veo que no era más que propaganda al servicio del propósito lampedusiano de que todo cambie para que todo siga igual. Enrystecido por la falta de respeto del Gobierno de don Felipe González al enorme esfuerzo de cientos de profesionales de la información. Como el marinero del poema, me siento más viejo y más sabio. He aprendido mucho entre la tarde del 24 de agosto y el mediodía del viernes 25. ¿Deprimido? En absoluto. Seguimos siendo, a distancia, el más importante grupo de comunicación impresa de nuestro país. El 25 de agosto ha sido nuestro pequeño Pearl Harbor: nos ha bombardeado a traición

una flota, pero ganaremos la guerra.

—¿Qué le ha faltado por hacer para conseguir una licencia de televisión?

—He hecho todo lo que se podía hacer en el marco de la ley. He constituido la empresa con más capital social de todas las que concurren y con socios financieros tan sólidos como Banesto, Banco Central y H. Capital. He traído un socio internacional de comunicación de la talla de Rupert Murdoch, que tiene, entre otras cosas, un centenar de diarios, la productora de cine «20th Century Fox», ocho estaciones de televisión en Estados Unidos y la televisión por satélite Sky Channel en Europa. Mis colaboradores, dirigidos por José Luis Ertivi, han trabajado meses para preparar un proyecto, madurado durante años, que ha merecido elogios de la mesa de contratación y de analistas nacionales e

internacionales. ¿Qué me ha faltado? Lo que no podría hacer si de verdad creo en una sociedad democrática y de progreso, de respeto a la ley y con igualdad de oportunidades.

—¿Servidumbres? ¿Pactos por debajo de la mesa?

—Mire usted, hemos llegado a un punto en que ya ni se guardan las formas, ni los pactos se hacen por debajo de la mesa sino moviendo los cubiletes por encima. En el fondo, quien acude a apostar con un jugador de ventaja acaba siempre engañado. Creo que fue Castelar quien, en el estilo de su época, advertía de la importancia del pudor en política: «Así como perdido el pudor va la mujer fácilmente a la prostitución, así va el político a todas partes.» La decisión del 25 de agosto es tan arbitraria, tan carente de mínimos fundamentos, ■■■



Proyecto favorito. Los directivos de Univisión Canal 1 presentaron un proyecto de televisión técnicamente óptimo.



PEDRO CORRO



IDELISA ESPETÓN

Ministros. El Gobierno decidió por unanimidad la concesión «política» de los tres canales. A la derecha, Rosa Conde y Jesús de Polanco.

Voz de izquierdas para el CDS

EL socialdemócrata **Raúl Morodo**, antiguo secretario general del PSP de **Tierno Galván** y actual eurodiputado del Centro Democrático y Social, es el nombre más barajado por la cúpula centrista para convertirse en portavoz parlamentario del partido de **Adolfo Suárez** tras las próximas elecciones generales. La personalidad ideológica y cultural de **Raúl Morodo** será la mejor respuesta contra las interpretaciones de giro a la derecha del CDS en que insiste la propaganda del Partido Socialista Obrero Español.

Sin mayoría absoluta

LOS datos más recientes de sondeos en Galicia dejan a **Manuel Fraga** dos o tres escaños por debajo del listón de la mayoría absoluta, por lo que el dirigente conservador necesitaría que el partido de **Adolfo Suárez** obtuviese una cifra similar de escaños en las urnas autonómicas para tener, ya sea por vía de pacto o por la de dejar gobernar a la mayor minoría, una fórmula de gobierno estable para cuatro años al frente de la Xunta.

Crisis Madrid-Barcelona

EL presidente de la Generalidad de Cataluña, **Jordi Pujol**, ha vuelto a distanciarse del Gobierno de **Felipe González**. Los hombres de **Pujol** se consideran víctimas de una guerra sucia y el propio **Miquel Roca**, quizá el político convergente más proclive al entendimiento con Madrid, ha expresado la inquietud de que será difícil reducir tensiones si no cambia la actual estrategia de La Moncloa.

Ni quita ni pone rey...

Através de empresarios y periodistas, la dirección del PSOE, y en concreto **José María Benegas**, ha lanzado mensajes a **Manuel Fraga** en el sentido de que el eurocomisario **Abel Matutes** sería el líder del Partido Popular más aceptable para La Moncloa, y que permitiría establecer un diálogo *constructivo* entre el Gobierno y el principal partido de la oposición. Los mismos mensajes fueron, en cambio, muy contrarios a **Marcelino Oreja**.

Un problema más que local

EL presidente de la Xunta y candidato del PSG-PSOE a las elecciones autonómicas de Galicia, **Fernando González Laxe**, ha pedido a la dirección nacional del partido que actúe de alguna forma para conseguir la renuncia del conflictivo alcalde de la localidad de Cangas de Morrazo, **Lois Pena**, cuyo mantenimiento en el cargo sin más apoyo que el del alcalde de Vigo, **Manuel Soto**, está dañando electoralmente al socialismo en toda la provincia.

Pesimistas en el PP

A pesar del reciente desastre del Centro Democrático y Social en las elecciones europeas, el dirigente aliancista crítico **Antonio Hernández Mancha** teme que el partido de **Adolfo Suárez** acorte distancias con el Partido Popular en las elecciones generales, por culpa de la forma «*poco democrática*» con que se ha llevado la designación del «*cabeza de lista por Madrid*» y presumible candidato a la presidencia del Gobierno.

Intereses contrapuestos

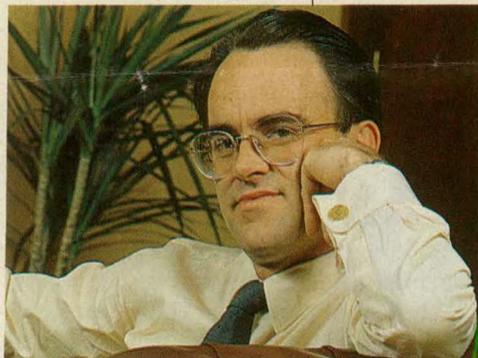
LOS dirigentes socialistas gallegos han hecho llegar a La Moncloa su queja por las insistentes declaraciones del presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid, **Joaquín Leguina**, a favor de juntar en una sola fecha las elecciones generales con las de madrileñas y las gallegas. Para los socialistas gallegos, **Leguina**, «*para salvarse de un problema que él solo ha creado*», está ayudando a **Fraga** y perjudicando la estrategia de sus compañeros de partido.



Raúl Morodo.



Abel Matutes.



A. Hernández Mancha.



Joaquín Leguina.

TELEVISION PRIVADA / EL ESCANDALO DE LAS
CONCESIONES POLITICAS

EL GOBIERNO QUISO PACTAR EN SECRETO CON UNIVISION

En vísperas de la concesión de la televisión privada, el Gobierno quiso pactar en secreto con el presidente de Univisión, uno de los favoritos, para que se integrara en otro canal concedido *políticamente*. Rosa Conde ofreció a Antonio Asensio hasta el 25 por 100 de Telecinco si se desembarazaba de sus socios de Univisión.

MARIANO SANCHEZ

El miércoles 23 de agosto Antonio Asensio, presidente de Univisión, recibió una llamada telefónica de la ministra portavoz del Gobierno, Rosa Conde. El empresario era citado en el despacho de la ministra para el día siguiente, después de que los subsecretarios prepararan el Consejo de Ministros del viernes. A las ocho de la tarde del jueves 24, Asensio era recibido por Rosa Conde en el palacio de La Moncloa.

El presidente de Univisión sabía que su proyecto de televisión privada era uno de los tres favoritos, según un informe técnico elaborado por el Ministerio de Transportes, que serviría de base para las concesiones. Según este informe, tanto Univisión como Antena 3 de TV y Gestevisión Telecinco superaban con creces los porcentajes establecidos por la ley con respecto a la inversión y producción.

De ellos, Univisión, con 15.000 millones de pesetas de inversión, era el de mayor solidez financiera; si bien los tres, según el informe del Ministerio que dirige José Barrionuevo, poseen unas condiciones técnicas, económicas y de programación muy similares, y ofrecen muchas garantías de estabilidad y permanencia. Univisión partía como uno de los favoritos, a gran distancia del Canal Plus, el cuarto candidato, y del Canal C, «inferior» en todos los aspectos, según el informe citado.

Quedaban cuatro candidatos para un pastel con tres porciones. Canal Plus, según el informe técnico, tiene una «vocación minoritaria», ya que tiene el inconveniente de imponer un canon —3.000 pesetas al mes a sus usuarios— de pago para conectarse a él. Según los técnicos, sería un contrasentido conceder un canal de pago. «Es como si el Gobierno autorizara a una empresa a cobrar peaje en la carretera nacional III, de Madrid a Valencia», dijo uno de ellos. Además, Canal Plus se definía a sí mismo como «una cadena de televisión complementaria que no compete por la audiencia global, sino por satisfacer demandas concretas de audiencias fraccionadas». Jesús de Polanco, su presidente, había previsto tener alrededor de 300.000 abonados en el plazo de tres o cuatro años.

ELEMENTO TRANQUILIZADOR. Otro elemento tranquilizaba al presidente de Univisión. El socio extranjero de Canal Plus, André Rousselet, presidente del Canal Plus francés, ya había intentado otra aventura de televisión de pago en España con el llamado Canal 10, del que fue promotor el socialista José María Calviño. El fracaso del Canal 10, al no conseguir un suficiente número de abonados que hicieran rentable el proyecto, costó al Canal Plus francés unas pérdidas reconocidas de quinientos millones de pesetas. ■■■

